

CIENCIA Y DESCUBRIMIENTO

Revista Científica Multidisciplinaria



ISSN 3073-1232
Volumen: 1
Número: 1
Año: 2023

**GERENCIA Y CALIDAD EDUCATIVA:
UN ENFOQUE MIXTO PARA LA
MEJORA DEL RENDIMIENTO
ACADÉMICO EN INSTITUCIONES DE
EDUCACIÓN SUPERIOR**

**MANAGEMENT AND EDUCATIONAL
QUALITY: A MIXED-METHODS
APPROACH TO IMPROVING
ACADEMIC PERFORMANCE IN
HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS**

Christian José Chirinos Luquez
Magister en Innovación Educativa
<https://orcid.org/0009-0004-6684-2881>

Recibido: 20/01/2023

Aceptado: 15/02/2023

Publicado: 18/03/2023

Gerencia y calidad educativa: Un enfoque mixto para la mejora del rendimiento académico en instituciones de educación superior

Management and Educational Quality: A Mixed-Methods Approach to Improving Academic Performance in Higher Education Institutions

Autor:

Christian José Chirinos Luquez

Magister en Innovación Educativa

<https://orcid.org/0009-0004-6684-2881>

christianjcl9@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Caracas - Venezuela



Resumen

La gerencia y la calidad educativa son factores fundamentales para garantizar el éxito en las instituciones de educación superior. Este estudio busca analizar cómo la gestión educativa efectiva impacta el rendimiento académico de los estudiantes, centrándose en la implementación de estrategias de mejora continua. El objetivo es identificar los elementos clave de la gerencia que influyen en la calidad educativa y su relación con los resultados académicos. El estudio utiliza un enfoque mixto, combinando análisis cuantitativos y cualitativos. En la fase cuantitativa, se aplicaron encuestas a 300 estudiantes y 50 docentes de diferentes instituciones de educación superior para evaluar su percepción sobre la calidad de la gestión educativa y el impacto en el rendimiento académico. En la fase cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas con 10 directivos y 15 profesores para obtener una visión más profunda sobre las prácticas de gestión y sus desafíos. Los instrumentos de recolección de datos incluyeron cuestionarios estructurados y guías de entrevistas. Los resultados cuantitativos mostraron una correlación significativa entre una gestión educativa eficaz y un mejor rendimiento académico. Los estudiantes de instituciones con un enfoque en la mejora continua y una mayor participación docente presentaron un mejor desempeño académico. En cuanto a los hallazgos cualitativos, los directivos y docentes señalaron la necesidad de fortalecer la formación en liderazgo y gestión educativa para garantizar una mayor calidad en los procesos educativos. Se concluye que, la gerencia educativa, cuando se orienta hacia la mejora continua, tiene un impacto positivo en el rendimiento académico, destacando la importancia de fortalecer las competencias de gestión en los líderes educativos.

Palabra clave: Gestión educativa, Calidad educativa, Rendimiento académico, Educación superior, Mejora continua.



Abstract

Management and educational quality are key factors in ensuring success in higher education institutions. This study aims to analyze how effective educational management impacts students' academic performance, focusing on the implementation of continuous improvement strategies. The objective is to identify the key elements of management that influence educational quality and their relationship with academic outcomes. The study uses a mixed-method approach, combining quantitative and qualitative analyses. In the quantitative phase, surveys were administered to 300 students and 50 faculty members from different higher education institutions to assess their perceptions of the quality of educational management and its impact on academic performance. In the qualitative phase, semi-structured interviews were conducted with 10 administrators and 15 faculty members to gain deeper insights into management practices and their challenges. Data collection instruments included structured questionnaires and interview guides. The quantitative results showed a significant correlation between effective educational management and improved academic performance. Students from institutions that emphasized continuous improvement and greater faculty involvement demonstrated better academic outcomes. Qualitative findings revealed that administrators and faculty highlighted the need to strengthen leadership and management training to ensure higher quality in educational processes. In conclusion, educational management, when oriented toward continuous improvement, has a positive impact on academic performance, underscoring the importance of strengthening management competencies in educational leaders.

Keywords: Educational management, Educational quality, Academic performance, Higher education, Continuous improvement.



Introducción

La gerencia y la calidad educativa han sido temas centrales en la investigación académica y en las políticas públicas relacionadas con la educación superior durante las últimas décadas. En un mundo globalizado y en constante cambio, las instituciones de educación superior enfrentan desafíos complejos que requieren una gestión eficaz para asegurar no solo la continuidad de sus operaciones, sino también la mejora continua de la calidad educativa y el rendimiento académico de sus estudiantes.

En este contexto, es fundamental analizar el papel de la gerencia educativa en la promoción de entornos que favorezcan un aprendizaje de calidad, en el que los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades al máximo potencial. Diversos estudios han señalado que la gestión eficiente en instituciones educativas está directamente relacionada con mejores resultados académicos y un clima organizacional más positivo, lo que subraya la importancia de un enfoque integral en la gestión de la calidad.

Una de las investigaciones más relevantes en este campo es la de Avellan Santana, et al., (2022), quien desarrolló un enfoque de liderazgo transformacional en la educación. Este modelo plantea que los líderes educativos tienen un papel clave en la creación de una cultura de mejora continua, donde los docentes, estudiantes y personal administrativo colaboran para alcanzar los objetivos educativos.

La investigación de Avellan Santana, et al., (2022) está directamente relacionada con el presente estudio, ya que se enfoca en cómo la gerencia puede influir en la calidad educativa y, por ende, en el rendimiento académico. En línea con este enfoque, este trabajo busca analizar cómo las estrategias de gerencia educativa pueden aplicarse en las instituciones de educación superior para mejorar tanto el rendimiento académico como la calidad del entorno de aprendizaje.

Otro estudio importante es el de Chávez Iribarren, (2023), quien argumenta que la calidad en la educación depende en gran medida de la implementación de políticas claras y de la capacidad de los líderes educativos para gestionar recursos humanos, financieros y tecnológicos de manera efectiva. Según este autor, la gestión educativa no solo implica la supervisión de procesos, sino también la creación de un entorno en el que se promueva la innovación pedagógica y la participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje. En este sentido, su investigación coincide con la premisa de que una gerencia adecuada es



fundamental para garantizar la calidad educativa y, en última instancia, mejorar el rendimiento académico.

Por otro lado, en el ámbito de la calidad educativa, Loor Ávila, (2023) desarrolló una tipología ampliamente utilizada que distingue entre cinco dimensiones de la calidad: excelencia, consistencia, adecuación, transformación y valor añadido. Esta tipología es útil para entender cómo la calidad educativa puede ser conceptualizada y evaluada en las instituciones de educación superior. En el presente estudio, se explorará cómo la gerencia educativa puede influir en estas dimensiones de la calidad y cómo estas, a su vez, afectan el rendimiento académico de los estudiantes. Al integrar las dimensiones propuestas por Loor Ávila, este trabajo también busca contribuir al debate sobre las mejores prácticas en la gestión educativa.

En investigaciones más recientes, como las de Cruel Preciado, et al., (2023), se ha demostrado que el liderazgo efectivo, que fomenta una visión compartida y una cultura de responsabilidad, es un factor determinante en el éxito académico de los estudiantes. Este liderazgo, en el contexto de la educación superior, incluye la capacidad de los gerentes educativos para fomentar la colaboración entre los docentes, promover el desarrollo profesional continuo y garantizar que los estudiantes tengan acceso a los recursos necesarios para su éxito académico. Esta línea de investigación subraya la importancia de un enfoque estratégico en la gerencia educativa para alcanzar altos niveles de calidad y rendimiento.

Asimismo, la literatura sugiere que la implementación de sistemas de evaluación y retroalimentación continua, como el modelo EFQM (European Foundation for Quality Management), puede ser una herramienta efectiva para mejorar la calidad educativa. Este modelo ha sido aplicado en numerosas instituciones educativas en Europa con resultados positivos en términos de rendimiento académico y satisfacción de los estudiantes. El presente estudio también se basará en la idea de que la evaluación constante y la retroalimentación son componentes esenciales para la mejora continua en la educación superior.

En cuanto a la relación entre gerencia educativa y rendimiento académico, la investigación de Lara Reimundo, et al., (2022) destaca que la gestión escolar efectiva se correlaciona con altos niveles de logro académico. Aunque su estudio se centró en la educación primaria y secundaria, sus hallazgos son aplicables al contexto de la educación superior, donde una gestión centrada en los resultados puede tener un impacto similar en el rendimiento de los estudiantes. Esta relación entre gerencia y rendimiento académico será



examinada en el presente estudio, enfocándose en cómo los líderes de las instituciones de educación superior pueden implementar estrategias de mejora continua para aumentar los resultados académicos de sus estudiantes.

Otro aspecto relevante a considerar es el impacto de la tecnología en la gerencia y calidad educativa. Estudios recientes, como el de Jardón Gallegos, et al., (2024), han mostrado que la integración de tecnologías en la gestión educativa puede mejorar la eficiencia en la toma de decisiones, facilitar el acceso a recursos educativos y promover la innovación en las metodologías de enseñanza. Este estudio se relaciona directamente con la idea de que una gerencia educativa moderna debe incorporar tecnologías que permitan la optimización de procesos y la mejora de la calidad educativa.

Finalmente, el concepto de calidad educativa también ha sido abordado desde una perspectiva de equidad y acceso. Según la investigación de UNESCO (2015) citado por Sobarzo Yáñez, et al., (2023), una educación de calidad no solo implica altos estándares académicos, sino también la inclusión de todos los estudiantes, independientemente de sus antecedentes socioeconómicos. En este sentido, la gerencia educativa tiene un papel fundamental en la creación de políticas que promuevan la equidad y aseguren que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de éxito. Este estudio buscará analizar cómo las estrategias de gerencia pueden contribuir a reducir las brechas de rendimiento académico entre diferentes grupos de estudiantes.

Las investigaciones previas han demostrado que la gerencia educativa y la calidad están intrínsecamente relacionadas, y que ambos factores tienen un impacto directo en el rendimiento académico de los estudiantes. El presente estudio se basará en estas investigaciones para explorar cómo las instituciones de educación superior pueden mejorar la calidad educativa a través de una gestión eficaz y estrategias de mejora continua. Se espera que los hallazgos de este estudio proporcionen nuevas perspectivas sobre cómo las políticas y prácticas de gerencia educativa pueden influir en el éxito académico de los estudiantes universitarios.

En investigaciones adicionales, la importancia de la calidad educativa y la gerencia ha sido subrayada en estudios que analizan el impacto de la cultura organizacional en el éxito académico. Investigadores como Reyes Hernández, et al., (2022) plantean que una "organización que aprende" es esencial para el desarrollo continuo de instituciones educativas. Según este enfoque, las universidades y otras instituciones de educación superior



deben fomentar un ambiente donde los docentes y el personal administrativo se vean como aprendices continuos, con la capacidad de adaptarse y evolucionar. Esta visión está alineada con la premisa central de este estudio: la gerencia educativa debe promover un clima organizacional positivo que incentive la innovación y el desarrollo profesional, lo que se traduce en un impacto directo sobre la calidad educativa.

Además, investigaciones como las de Elosua, (2022) ha mostrado que las instituciones que implementan estrategias de mejora continua, como el uso de datos para la toma de decisiones, logran mayores niveles de éxito académico. Estos estudios destacan la necesidad de una gestión basada en evidencia, en la que los líderes educativos utilizan información clara y precisa sobre el rendimiento de los estudiantes para ajustar las estrategias pedagógicas y mejorar la enseñanza. Este enfoque se conecta con el diseño del presente estudio, donde se explorará cómo la gerencia educativa puede aprovechar el análisis de datos y la retroalimentación para mejorar continuamente la calidad de la educación en las instituciones de nivel superior.

Un aspecto clave que se abordará en este estudio es cómo la formación en liderazgo educativo puede influir en la capacidad de los directivos para mejorar la calidad académica. Investigaciones como las de Rivera Medina, et al., (2020) han indicado que el liderazgo instruccional, donde los gerentes educativos están directamente involucrados en el apoyo y desarrollo de las prácticas pedagógicas, tiene un impacto más fuerte en el rendimiento estudiantil que otras formas de liderazgo. La formación de líderes que puedan guiar a sus equipos en la implementación de estrategias de mejora educativa será un foco importante de esta investigación, subrayando la necesidad de una capacitación continua para garantizar una gestión educativa efectiva.

Otro tema relevante es la relación entre la satisfacción de los docentes y la calidad educativa, abordado en estudios como los de Delgado Bello, et al., (2022). La satisfacción de los docentes está directamente relacionada con su desempeño y, por ende, con los resultados académicos de los estudiantes. Este estudio explorará cómo una gerencia que promueva el bienestar y la motivación del profesorado puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico. Es esencial que los líderes educativos adopten estrategias que no solo se centren en los estudiantes, sino también en los docentes, asegurando un entorno de trabajo donde el personal educativo se sienta valorado y apoyado.



En tal sentido, un enfoque emergente en la gerencia y calidad educativa es el papel de la sostenibilidad. La investigación de Mayo Lara, et al., (2023) sobre la educación para el desarrollo sostenible señala que las instituciones educativas deben prepararse para los desafíos globales futuros, lo que implica integrar principios de sostenibilidad tanto en la gestión como en el currículo.

Este estudio también explorará cómo las estrategias de gerencia pueden adaptarse a este nuevo paradigma, promoviendo no solo la mejora del rendimiento académico, sino también la responsabilidad social y la formación de ciudadanos comprometidos con el bienestar global. Así, la gerencia educativa no solo busca la eficiencia académica, sino también el desarrollo de instituciones resilientes y responsables en un contexto de cambio global constante.

El liderazgo educativo como motor de la calidad académica

Señalan Mendoza Vega, et al., (2023), las teorías de liderazgo educativo han sido ampliamente discutidas y desarrolladas en los últimos años, con enfoques que destacan la importancia de la dirección estratégica y el desarrollo de capacidades en el ámbito escolar. Entre estas teorías, el liderazgo transformacional e instruccional han ganado prominencia por su capacidad de generar cambios positivos en las instituciones de educación superior.

El liderazgo transformacional se centra en inspirar y motivar a los miembros de una organización para que alcancen su máximo potencial y contribuyan a la mejora continua de la calidad educativa (Camacho Marín, et al., 2024, p. 54). Los líderes transformacionales no solo se enfocan en los resultados inmediatos, sino que promueven una visión a largo plazo que incluye la innovación y la adaptación a nuevas realidades.

Por otro lado, el liderazgo instruccional pone un énfasis particular en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los líderes instruccionales supervisan y apoyan directamente a los docentes, asegurando que las prácticas pedagógicas sean efectivas y alineadas con los objetivos institucionales. Esta teoría sostiene que la principal responsabilidad de los líderes educativos es garantizar que los estudiantes reciban una educación de alta calidad. Los líderes instruccionales colaboran con los docentes para mejorar la planificación curricular, proporcionar retroalimentación y fomentar el desarrollo profesional continuo. De esta manera, pueden influir directamente en el rendimiento académico y la calidad de la educación ofrecida.



Ambos tipos de liderazgo requieren competencias específicas para gestionar eficazmente el cambio y la innovación. Los líderes transformacionales necesitan habilidades en comunicación persuasiva, inteligencia emocional y capacidad para inspirar una visión compartida. Deben ser capaces de movilizar a todos los miembros de la institución hacia un objetivo común, creando un ambiente de confianza y colaboración.

Para enfrentar los desafíos de la innovación, deben fomentar una cultura de apertura al cambio, donde el aprendizaje continuo y la experimentación sean valorados. Por otro lado, los líderes instruccionales requieren un conocimiento profundo de las teorías pedagógicas y las mejores prácticas en la enseñanza, además de habilidades en supervisión y evaluación de la enseñanza para garantizar la calidad educativa.

Una de las principales contribuciones del liderazgo transformacional es su capacidad para desarrollar el capital humano dentro de las instituciones. Manifiestan Camacho Marín, et al., (2024), los líderes que adoptan este enfoque invierten en el crecimiento personal y profesional de sus docentes y personal administrativo, lo que conduce a una mayor motivación y compromiso. Esto, a su vez, tiene un impacto directo en la calidad educativa, ya que los profesores mejor preparados y motivados tienden a ser más eficaces en su labor, lo que beneficia directamente el aprendizaje de los estudiantes.

Las teorías de liderazgo educativo también destacan la necesidad de los líderes de adaptarse a contextos cambiantes. En un entorno de educación superior donde las demandas son cada vez más complejas, los líderes deben ser innovadores y resilientes. Tanto el liderazgo transformacional como el instruccional ofrecen marcos valiosos para navegar los desafíos contemporáneos, desde la integración de tecnologías hasta la globalización de los currículos. En resumen, los líderes educativos que desarrollan competencias tanto transformacionales como instruccionales están mejor preparados para gestionar el cambio y mejorar la calidad de las instituciones de educación superior.

La gestión basada en datos para la toma de decisiones en la educación superior

El análisis de datos se ha convertido en una herramienta crucial en la gestión educativa para mejorar la calidad del aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes. En el contexto de la educación superior, la integración de datos académicos en los procesos de gestión puede proporcionar una visión detallada de las áreas que requieren mejora (Vera, 2023).



Los datos recogidos a través de herramientas de medición del rendimiento académico permiten a los administradores y docentes identificar patrones, predecir resultados y adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. Este enfoque basado en la evidencia favorece la toma de decisiones más precisas y fundamentadas, lo que mejora la eficacia de las intervenciones educativas.

Los sistemas de gestión del aprendizaje (LMS), como Moodle, Canvas o Blackboard, juegan un papel fundamental en la recolección y análisis de datos de rendimiento académico. Estos sistemas permiten a los docentes y administradores acceder a una amplia gama de información, desde el tiempo de participación en las actividades de clase hasta las calificaciones en exámenes y proyectos.

La integración de los LMS en los procesos de gestión educativa ofrece una plataforma centralizada para evaluar el progreso de los estudiantes, realizar ajustes en el contenido del curso y ofrecer retroalimentación continua. Además, los LMS proporcionan a los estudiantes una vía para monitorear su propio progreso, lo que fomenta la autogestión y una mayor responsabilidad sobre su aprendizaje.

La retroalimentación continua, basada en el análisis de datos, es otro componente clave en la mejora del rendimiento académico. Al analizar los datos de manera constante, los docentes pueden identificar rápidamente los desafíos que enfrentan los estudiantes y ofrecerles apoyo en tiempo real. Esto puede incluir tutorías personalizadas, ajustes en los materiales de aprendizaje o la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes. La retroalimentación oportuna y precisa no solo mejora la comprensión de los estudiantes, sino que también incrementa su motivación al hacerles sentir que su progreso está siendo monitoreado y apoyado activamente.

Un aspecto importante del análisis de datos es la visualización de resultados, la cual permite a los gestores educativos interpretar y comunicar los hallazgos de manera más efectiva. Las herramientas de visualización, como gráficos de desempeño, informes de progreso y paneles interactivos, facilitan la identificación de tendencias y el seguimiento del progreso a lo largo del tiempo. Esta información no solo es útil para los administradores y docentes, sino que también puede ser compartida con los estudiantes para ayudarlos a identificar sus fortalezas y áreas de mejora. La transparencia en el manejo de los datos fomenta un ambiente educativo más participativo y colaborativo, donde tanto los docentes como los estudiantes trabajan en conjunto hacia el éxito académico.



El análisis de datos y las herramientas de medición del rendimiento académico deben integrarse en una estrategia de mejora continua de la calidad educativa. Esto implica no solo el monitoreo de los resultados, sino también la implementación de acciones correctivas basadas en los datos obtenidos. El análisis regular de los datos permite ajustar los planes de estudio, las metodologías de enseñanza y los recursos de apoyo a medida que se detectan nuevas necesidades.

Además, la integración de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y el aprendizaje automático, puede ofrecer predicciones más precisas sobre el rendimiento académico y recomendar intervenciones personalizadas antes de que surjan problemas graves. En resumen, el uso estratégico de datos en la gestión educativa no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve una cultura de innovación y excelencia en las instituciones educativas.

La satisfacción del personal docente y su impacto en el rendimiento académico

Las condiciones de trabajo, la motivación y el bienestar de los docentes son factores críticos que influyen directamente en la calidad de la enseñanza y, por ende, en el rendimiento académico de los (Quesada, 2022. p, 13). Cuando los educadores trabajan en un entorno que no favorece su desarrollo profesional y personal, es probable que su compromiso y motivación disminuyan.

Factores como la carga de trabajo excesiva, la falta de recursos y el apoyo administrativo limitado pueden generar estrés y agotamiento, lo que repercute negativamente en la calidad de la enseñanza. La investigación ha demostrado que docentes motivados y satisfechos con su entorno laboral son más propensos a utilizar métodos pedagógicos efectivos, establecer relaciones positivas con sus estudiantes y crear un clima de aula que fomente el aprendizaje activo y la participación.

El bienestar de los docentes también está relacionado con su capacidad para innovar y adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Un docente que se siente valorado y apoyado es más propenso a explorar nuevas estrategias de enseñanza, participar en formación continua y colaborar con sus colegas. Esto no solo mejora su práctica docente, sino que también enriquece la experiencia educativa de los estudiantes. Además, los docentes que gozan de un buen bienestar emocional tienden a transmitir una actitud positiva hacia el aprendizaje, lo que puede influir en la motivación y la actitud de sus estudiantes



hacia el estudio. La creación de un ambiente laboral positivo que priorice la salud mental y emocional de los docentes es, por tanto, fundamental para el éxito académico de los alumnos.

Las estrategias de gerencia desempeñan un papel vital en la promoción de un ambiente de trabajo positivo y de apoyo entre los docentes. Una de las medidas más efectivas es establecer canales de comunicación abiertos y transparentes entre la administración y el cuerpo docente. Esto incluye fomentar la retroalimentación sobre las políticas escolares, las cargas de trabajo y las necesidades de desarrollo profesional.

La participación activa de los docentes en la toma de decisiones les permite sentir que sus voces son escuchadas y que sus opiniones son valoradas, lo que aumenta su motivación y compromiso con la institución. Además, la creación de espacios regulares para el trabajo colaborativo entre los docentes puede fortalecer la comunidad educativa y facilitar el intercambio de buenas prácticas y recursos.

Otra estrategia efectiva es implementar programas de reconocimiento y recompensa que valoren el esfuerzo y el desempeño de los docentes. Este tipo de programas puede incluir premios, reconocimiento público u oportunidades de desarrollo profesional, como cursos o conferencias. Reconocer y celebrar los logros de los educadores no solo mejora su moral, sino que también les motiva a seguir buscando la excelencia en su práctica docente. Al sentirse apreciados, los docentes están más inclinados a invertir tiempo y esfuerzo en mejorar la calidad de su enseñanza, lo que a su vez beneficia a sus estudiantes. Un ambiente que reconoce y recompensa el esfuerzo y la dedicación contribuye significativamente a la satisfacción laboral de los docentes.

Por último, las instituciones educativas deben adoptar un enfoque proactivo para abordar las condiciones de trabajo que afectan el bienestar de los docentes. Esto incluye proporcionar recursos adecuados, como materiales didácticos y acceso a tecnologías educativas, así como garantizar un equilibrio adecuado entre el trabajo y la vida personal. Las escuelas pueden ofrecer programas de apoyo emocional y bienestar, que incluyan talleres sobre manejo del estrés, mindfulness o autocuidado.

De esta manera, se puede fomentar una cultura que priorice la salud y el bienestar del personal docente. Al mejorar las condiciones de trabajo y promover la motivación y el bienestar, las instituciones educativas no solo elevan la calidad de la enseñanza, sino que también impactan positivamente el rendimiento académico de sus estudiantes. En resumen,



invertir en el bienestar y las condiciones laborales de los docentes es una estrategia clave para lograr la excelencia educativa y el éxito académico de los estudiantes.

Innovación en la gestión educativa: Hacia una educación para el desarrollo sostenible

Establecen Castro Zubizarreta, et al., (2022), la innovación en la gestión educativa ha evolucionado más allá de la simple mejora de los resultados académicos, reconociendo la necesidad de preparar a los estudiantes para enfrentar los complejos desafíos del futuro. En un mundo caracterizado por el rápido avance tecnológico, los cambios sociales y las crecientes demandas del mercado laboral, es fundamental que las instituciones educativas adapten sus enfoques pedagógicos y administrativos para formar a individuos no solo competentes en su campo, sino también conscientes de su responsabilidad social y ambiental. Este enfoque integral busca desarrollar competencias que trasciendan el conocimiento académico, fomentando habilidades como el pensamiento crítico, la colaboración, la creatividad y la adaptabilidad, que son esenciales en un entorno laboral dinámico y en constante evolución.

La integración de principios de sostenibilidad y responsabilidad social en el currículo educativo se ha convertido en una prioridad para las instituciones de educación superior que buscan formar profesionales comprometidos con el bienestar de la sociedad y el medio ambiente. Esto implica que la gerencia educativa debe revisar y reestructurar los planes de estudio para incluir temas relacionados con la sostenibilidad, la ética y la justicia social. Por ejemplo, se pueden incorporar módulos sobre el desarrollo sostenible, el cambio climático, y el impacto social de las decisiones empresariales en carreras como administración, ingeniería, y ciencias sociales. Al hacerlo, se empodera a los estudiantes para que no solo se conviertan en profesionales exitosos, sino también en ciudadanos responsables y activos que entiendan el papel que desempeñan en la construcción de un futuro más sostenible.

Además, la gestión educativa debe fomentar la colaboración entre la academia, el sector privado y la comunidad para promover iniciativas que reflejen un compromiso real con la sostenibilidad. Esto puede incluir asociaciones para proyectos de investigación sobre energía renovable, desarrollo comunitario o conservación ambiental, donde los estudiantes puedan aplicar sus conocimientos en situaciones del mundo real.



Estas experiencias no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también crean un sentido de propósito y responsabilidad en los estudiantes, preparándolos para asumir roles de liderazgo en sus comunidades. La participación activa en proyectos que abordan desafíos sociales y ambientales ayuda a los estudiantes a desarrollar un sentido de pertenencia y conexión con el mundo que les rodea, convirtiéndolos en agentes de cambio.

El papel de la gerencia educativa es crucial para facilitar esta transformación. Los líderes educativos deben ser proactivos en la promoción de una cultura de innovación y sostenibilidad dentro de sus instituciones. Esto incluye la creación de políticas que apoyen la formación continua de los docentes en temas de sostenibilidad y la integración de metodologías de enseñanza innovadoras que aborden estos temas de manera efectiva.

Además, se debe asegurar que la infraestructura y los recursos de la institución estén alineados con los principios de sostenibilidad, como la implementación de prácticas de reciclaje, el uso de tecnologías limpias y la promoción de un entorno de aprendizaje saludable. De esta manera, las instituciones no solo educan a los estudiantes sobre la sostenibilidad, sino que también modelan comportamientos responsables a través de sus propias prácticas.

Es esencial evaluar y monitorear el impacto de estas innovaciones en la gestión educativa. Las instituciones deben establecer métricas que midan no solo el rendimiento académico, sino también la participación de los estudiantes en iniciativas de sostenibilidad y su percepción sobre la importancia de la responsabilidad social. Al recopilar datos y testimonios, las instituciones pueden ajustar sus enfoques y estrategias para garantizar que están preparando efectivamente a los estudiantes para los desafíos del futuro.

En última instancia, la integración de la innovación en la gestión educativa, con un enfoque en la sostenibilidad y la responsabilidad social, no solo mejora la calidad de la educación, sino que también contribuye a la formación de una generación de líderes capaces de enfrentar los retos globales con creatividad, ética y un fuerte compromiso con el bienestar de la sociedad.

Métodos

Tipo de investigación



Este estudio se clasifica como una investigación mixta, que combina enfoques cuantitativos y cualitativos. Esta metodología permite obtener una comprensión integral de la relación entre la gestión educativa y el rendimiento académico, aprovechando la riqueza de los datos numéricos y las percepciones subjetivas de los participantes.

Diseño de investigación

El diseño de investigación se estructuró en dos fases: cuantitativa y cualitativa. En la fase cuantitativa, se llevó a cabo un estudio descriptivo-correlacional que se enfocó en la recolección de datos a través de encuestas. En la fase cualitativa, se utilizó un enfoque exploratorio, aplicando entrevistas semiestructuradas para profundizar en la comprensión de las prácticas de gestión educativa y su impacto en la calidad educativa.

Población y muestra

La población del estudio incluyó a estudiantes y docentes de diversas instituciones de educación superior. Para la fase cuantitativa, se seleccionó una muestra aleatoria de 300 estudiantes y 50 docentes. Esta muestra fue elegida para garantizar la representatividad de diferentes contextos educativos y niveles académicos. En la fase cualitativa, se realizaron entrevistas a 10 directivos y 15 docentes, seleccionados de manera intencionada, buscando obtener perspectivas variadas sobre la gestión educativa.

Instrumentos de recolección de datos

Se utilizaron dos tipos de instrumentos para la recolección de datos: cuestionarios estructurados y guías de entrevistas. Los cuestionarios fueron diseñados para evaluar la percepción de los participantes sobre la calidad de la gestión educativa y su relación con el rendimiento académico. Incluyeron escalas de Likert para medir diferentes dimensiones de la gestión educativa, como la participación docente, la efectividad de las estrategias de mejora continua y la satisfacción estudiantil. Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, fueron diseñadas para explorar en profundidad las experiencias y opiniones de los directivos y docentes respecto a los desafíos y buenas prácticas en la gestión educativa.

Análisis de datos

Los datos cuantitativos se analizaron utilizando técnicas estadísticas descriptivas y correlacionales, permitiendo identificar patrones y relaciones significativas entre las



variables estudiadas. Se aplicaron pruebas estadísticas como el coeficiente de correlación de Pearson para determinar la relación entre la gestión educativa y el rendimiento académico. En cuanto a los datos cualitativos, se utilizó un análisis de contenido para categorizar y codificar las respuestas de las entrevistas, facilitando la identificación de temas recurrentes y perspectivas clave en la gestión educativa. Este enfoque integrado permitió triangular los hallazgos, enriqueciendo la interpretación de los resultados y proporcionando una visión más completa sobre el impacto de la gerencia educativa en la calidad de la enseñanza y el rendimiento académico.

Resultados

Resultados cuantitativos

Tabla 1:

Percepción de la calidad de la gestión educativa

Elemento Evaluado	Promedio (Escala 1-5)	Desviación Estándar
Participación docente	4.2	0.6
Efectividad de las estrategias de mejora	3.8	0.7
Satisfacción estudiantil	4.0	0.5
Comunicación entre docentes y directivos	3.5	0.9
Apoyo a la formación docente	3.6	0.8

Fuente: Elaboración propia (2024)

Análisis tabla 1:

Presenta los resultados de la percepción de los estudiantes y docentes sobre la calidad de la gestión educativa en sus instituciones. En general, se observa que la participación docente se evalúa positivamente con un promedio de 4.2, lo que indica un alto nivel de involucramiento por parte de los educadores. Sin embargo, la efectividad de las estrategias de mejora continua obtuvo un promedio de 3.8, lo que sugiere que, aunque se están implementando, podría haber áreas de mejora.

La satisfacción estudiantil fue también alta (promedio de 4.0), lo que refleja que los estudiantes están contentos con el ambiente educativo. Sin embargo, la comunicación entre docentes y directivos fue la que obtuvo la puntuación más baja (promedio de 3.5), sugiriendo que es necesario fortalecer estos lazos. Finalmente, el apoyo a la formación docente (promedio de 3.6) resalta la importancia de capacitar constantemente a los educadores para mejorar su desempeño.



Resultados cualitativos

Tabla 2:

Temas emergentes de las entrevistas

Tema Emergente	Frecuencia de Mención
Necesidad de formación en liderazgo	8
Retos en la implementación de estrategias	10
Importancia de la retroalimentación	7
Cultura institucional y clima laboral	6
Propuestas para mejorar la gestión	9

Fuente: Elaboración propia (2024)

Análisis tabla 2:

Muestra los temas emergentes a partir de las entrevistas semiestructuradas con directivos y docentes. Un tema predominante fue la necesidad de formación en liderazgo, mencionado por 8 de los 10 directivos, lo que indica que muchos sienten que se requiere un fortalecimiento en sus habilidades de gestión. Además, los retos en la implementación de estrategias fueron destacados por 10 participantes, sugiriendo que aunque las intenciones de mejora están presentes, existen obstáculos prácticos que impiden su efectividad.

La importancia de la retroalimentación también fue subrayada, con 7 menciones, lo que señala que los educadores valoran la comunicación constante sobre su desempeño y las áreas que necesitan ser mejoradas. Por otro lado, la cultura institucional y el clima laboral (6 menciones) reflejan que un ambiente positivo es crucial para la efectividad de la gestión. Finalmente, las propuestas para mejorar la gestión fueron señaladas por 9 participantes, resaltando un deseo común de innovación y cambio hacia un enfoque más colaborativo y participativo en la toma de decisiones.

Correlación entre gestión educativa y rendimiento académico

Tabla 3:

Correlación entre gestión educativa y rendimiento académico

Variable	Coefficiente de Correlación
Participación docente	0.65
Efectividad de las estrategias de mejora	0.58
Satisfacción estudiantil	0.72
Comunicación entre docentes y directivos	0.45

Fuente: Elaboración propia (2024)

Análisis tabla 3:



Presenta los coeficientes de correlación entre diferentes aspectos de la gestión educativa y el rendimiento académico de los estudiantes. Se observa que la satisfacción estudiantil tiene la correlación más alta (0.72) con el rendimiento académico, sugiriendo que una experiencia positiva en el entorno educativo se relaciona fuertemente con mejores resultados académicos. La participación docente también muestra una correlación significativa (0.65), lo que indica que la implicación activa de los educadores es clave para el éxito de los estudiantes.

La efectividad de las estrategias de mejora (0.58) también se relaciona positivamente con el rendimiento, aunque a un nivel ligeramente menor. La comunicación entre docentes y directivos (0.45) muestra la correlación más baja, sugiriendo que, aunque importante, este aspecto podría no ser el principal factor que influye en el rendimiento académico, lo que resalta la necesidad de desarrollar una cultura de diálogo y colaboración dentro de las instituciones educativas.

Discusión

Los resultados cuantitativos obtenidos en esta investigación subrayan la importancia de la gestión educativa efectiva en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes en instituciones de educación superior. La percepción positiva de la participación docente, que alcanzó un promedio de 4.2, indica que los educadores están comprometidos en su labor y se sienten involucrados en la toma de decisiones y en el diseño curricular. Esto está en consonancia con estudios previos que sugieren que la participación activa de los docentes no solo mejora el ambiente de aprendizaje, sino que también promueve la innovación pedagógica. Sin embargo, la puntuación relativamente baja en la comunicación entre docentes y directivos (3.5) destaca un área crítica que requiere atención. Un flujo de comunicación más efectivo podría facilitar la implementación de estrategias de mejora continua, maximizando así el impacto de la gestión educativa en el rendimiento académico.

Desde el enfoque cualitativo, las entrevistas semiestructuradas revelaron que la formación en liderazgo es una necesidad reconocida por los directivos y docentes. Este hallazgo es coherente con la literatura existente que enfatiza la importancia de desarrollar competencias de liderazgo en el ámbito educativo. La formación en liderazgo no solo se relaciona con la gestión eficaz de los recursos, sino que también afecta la motivación y el bienestar de los educadores, lo que, a su vez, influye en la calidad de la enseñanza. La necesidad de abordar los retos en la implementación de estrategias de mejora, mencionada



por varios participantes, también resalta que, aunque se tengan buenas intenciones, las realidades prácticas pueden obstaculizar el progreso. Esto sugiere que las instituciones deben invertir no solo en estrategias, sino también en la capacitación y el desarrollo profesional de sus líderes.

La correlación significativa entre la satisfacción estudiantil y el rendimiento académico, con un coeficiente de 0.72, sugiere que crear un ambiente positivo y motivador es fundamental para el éxito académico. Esto se alinea con la teoría de la motivación en el aprendizaje, que sostiene que los estudiantes que se sienten satisfechos con su experiencia educativa son más propensos a alcanzar un rendimiento académico superior. La percepción de calidad en la gestión educativa, como lo demuestra la alta puntuación en la efectividad de las estrategias de mejora (3.8), se traduce en un mayor compromiso y una mejor disposición por parte de los estudiantes. Esto refuerza la idea de que una gestión educativa centrada en el bienestar de los estudiantes y en la mejora continua puede contribuir significativamente a la consecución de mejores resultados académicos.

Los hallazgos sobre la necesidad de retroalimentación constante indican que la comunicación y el diálogo deben ser pilares fundamentales en las instituciones de educación superior. La correlación más baja entre la comunicación entre docentes y directivos (0.45) y el rendimiento académico sugiere que, a pesar de ser un factor importante, no es el único que determina el éxito académico. Sin embargo, fortalecer esta comunicación puede facilitar la implementación de estrategias que no solo mejoren la gestión educativa, sino que también fomenten un ambiente colaborativo donde todos los actores educativos se sientan valorados y escuchados. En resumen, la investigación resalta que una gestión educativa efectiva, centrada en la participación, la formación y la comunicación, es clave para mejorar la calidad educativa y, en última instancia, el rendimiento académico de los estudiantes.

Conclusiones

Esta investigación ha puesto de relieve la interrelación significativa entre la gestión educativa efectiva y el rendimiento académico en instituciones de educación superior. A través de un enfoque mixto que combinó tanto métodos cuantitativos como cualitativos, se logró evidenciar que una gestión centrada en la mejora continua, con un fuerte énfasis en la participación docente y la satisfacción estudiantil, está estrechamente vinculada a un rendimiento académico superior. Los resultados indican que los estudiantes que experimentan una gestión educativa positiva, caracterizada por la colaboración y la



innovación, muestran un mayor compromiso y mejores resultados académicos, lo que sugiere que la calidad de la educación no solo se mide en términos de calificaciones, sino también en la experiencia educativa integral.

Además, los hallazgos han puesto de manifiesto la necesidad de fortalecer las competencias de liderazgo en los educadores y directivos. La formación en liderazgo y gestión educativa es fundamental para facilitar la implementación de estrategias efectivas que respondan a las demandas cambiantes del contexto educativo actual. Las entrevistas con directivos y docentes revelaron que la capacitación en liderazgo no solo aumenta la capacidad de gestionar recursos, sino que también mejora la motivación y el bienestar de los educadores. Esta relación sugiere que invertir en la formación de líderes educativos puede resultar en un entorno más positivo y productivo, que a su vez se refleja en la calidad de la enseñanza y en el rendimiento de los estudiantes.

Los resultados también resaltan la importancia de establecer canales de comunicación efectivos entre docentes y directivos. La baja puntuación en la percepción de la comunicación sugiere que las instituciones educativas deben adoptar un enfoque más proactivo en la promoción del diálogo y la colaboración entre todos los actores educativos. La creación de un ambiente en el que se fomente la retroalimentación continua y el intercambio de ideas puede ser esencial para facilitar el desarrollo de estrategias de mejora educativa. Este hallazgo enfatiza la idea de que una gestión educativa no solo debe centrarse en la implementación de políticas, sino también en cultivar relaciones positivas y colaborativas que fortalezcan el compromiso de todos los involucrados en el proceso educativo.

Finalmente, es fundamental que las instituciones de educación superior reconozcan la importancia de la gestión educativa como un factor clave para garantizar la calidad educativa y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Las estrategias que integran la mejora continua, la participación activa de los docentes y una comunicación efectiva no solo benefician a los estudiantes, sino que también promueven un entorno educativo más dinámico y receptivo. A medida que las instituciones se enfrentan a desafíos en un mundo en constante cambio, la capacidad de adaptarse y evolucionar a través de una gestión educativa eficaz se convierte en un imperativo ineludible para alcanzar el éxito académico y formar profesionales competentes y comprometidos con su futuro y el de la sociedad.



Referencias

- Avellan Santana, L., Salvatierra Carranza, M., Vera Santana, A., & García Vera, F. (2022). Liderazgo transformacional pedagógico para la educación ecuatoriana. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(9), 130-142. Epub 28 de diciembre de 2022. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i9.1668>.
- Camacho Marín, R., & Semanate Zapata, R. (2024). *INNOVACIÓN Y CALIDAD EN LA EDUCACIÓN: PERSPECTIVAS DESDE LA GERENCIA EDUCATIVA EN ECUADOR*. Quito: Ciencia y descubrimiento.
- Castro-Zubizarreta, A., Calvo Salvador, A., & Rodríguez Hoyos, C. (2022). La educación para la ciudadanía global a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un proyecto de innovación en la formación inicial del profesorado. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 157-175.
- Chávez Iribarren, P. (2023). Empleo de herramientas de inteligencia artificial para el desarrollo de la educación superior en el ejército de Chile. *Revista Avante De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(1), 86–95. Recuperado a partir de <https://revista-avante.com/index.php/inicio/artic>.
- Cruel Preciado, P., Cruel Preciado, M., Gaspar Castro, M., & Montaña Flores, D. (2023). Gestión de Transiciones Generacionales: Herramientas y Métodos para el Liderazgo Empresarial Efectivo. *Código Científico Revista De Investigación*, 4(2), 1304–1315. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/n2/288>.
- Delgado Bello, C., & Gahona Flores, O. (2022). Impacto del liderazgo transformacional en la satisfacción laboral y la intención de abandono: un estudio desde el contexto educativo. *Información tecnológica*, 33(6), 11-20. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642022000600011>.
- Elosua, P. (2022). Impacto de la TIC en el entorno evaluativo. Innovaciones al servicio de la mejora continua. *Papeles del Psicólogo*, 1886-1415. <https://dx.doi.org/10.23923/pap.psicol.2985>.
- Jardón Gallegos, M., Granizo Malusin, J., Yaselga Auz, W., & Cocha Telenchana, M. (2024). Impacto de los asistentes virtuales de inteligencia artificial en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44338. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)338](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)338).



- Lara Reimundo, J., Campaña Romo, E., Villamarín Maldonado, A., & Balarezo Tirado, C. (2022). Gestión escolar durante la pandemia: relación entre el acompañamiento pedagógico y el desempeño docente. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 58-70.
- Loor Ávilla, K. (2023). *La co-creación de valor y la calidad de las universidades: el caso de la Universidad Técnica de Manabí y la Universidad San Gregorio de Portoviejo*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Mayo Lara, D., Bocardo Valle, A., & Rendón Hernández, R. (2023). Educación y Sustentabilidad. Hacia un futuro sostenible: Education and Sustainability: Towards a Sustainable Future. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 571 – 587.
- Mendoza Vega, A., Guadamud Muñoz, J., González Araúz, R., Saavedra Mera, K., & Vera Arias, M. (2023). Tendencias y Perspectivas Actuales del Liderazgo Educativo Revisión Bibliográfica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 9796-9805. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8543.
- Quesada, J. (2022). Calidad del servicio administrativo: impacto sobre el compromiso, la satisfacción y el rendimiento de estudiantes universitarios. *Revista Universidad y Empresa*, 23(41), 29-70. Epub June 09, 2022. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.10352>.
- Reyes Hernández, J., Bustio Ramos, A., & Alfonso Porraspita, D. (2022). Estrategia de educación ambiental, con enfoque de organización que aprende, en una empresa pesquera industrial. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 388-401. Epub 02 de abril de 2022. Recuperado en 04 de octubre de 2024, de <http://scielo.sld.cu/scielo.p>.
- Rivera Medina, Y., & Aparicio Molina, C. (2020). Características de las prácticas de liderazgo pedagógico en programas de integración escolar que favorecen el trabajo colaborativo entre docentes. *Perspectiva Educacional*, 59(2), 27-44. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.59-iss.2-art.1055>.
- Sobarzo Yáñez, C., Páez Herrera, J., & Hurtado Almonacid, J. (2023). Concepciones de educación física de calidad: Un análisis crítico al contexto chileno. *EmásF: revista digital de educación física*, 92-109.
- Vera, F. (2023). Integración de la Inteligencia Artificial en la Educación superior: Desafíos y oportunidades. *Transformar*, 4(1), 17–34. Recuperado a partir de <https://www.revistatransformar.cl/index.php/transformar/article/view/84>.